

AGENCIA "LOS RECORTES"
Huérfanos 1428 - Clasif. 142
Fono 80172

"EL MERCURIO"
SANTIAGO

24 ENE. 1971

Cambio de Estrategias en la Universidad

67 Con motivo de la reforma universitaria que en nuestro país se inició en 1967, y que ha pasado por toda suerte de alternativas, han quedado en evidencia los deseos de algunos partidos políticos de controlar el poder en los claustros.

Sin perjuicio de la modernización de los métodos docentes, del impulso a la investigación científica, del establecimiento de importantes franquicias para el alumnado, como el curriculum flexible, se verificó un notorio fenómeno en las universidades chilenas: los sectores tradicionales fueron sustituidos totalmente por otros que propiciaron el proceso reformista en los centros superiores de enseñanza.

En la Universidad de Chile, por ejemplo, el Partido Comunista entró a tener una influencia significativa en la discusión de la aludida reforma y en su posterior implementación, superada la etapa conflictiva que por algún tiempo perturbó seriamente la marcha del plantel.

No sólo en el estamento académico ha sido visible el influjo de ese partido, sino que también en el no académico, singularizado por la APEUCH, y por último en el estudiantil, que representa la Federación de Estudiantes de Chile.

La división de los grupos democráticos del alumnado en diversas listas posibilitó en 1969 que triunfara la izquierda en las elecciones celebradas para designar directiva de esa agrupación. En definitiva ésta quedó presidida por un estudiante comunista, que repetidamente fue denunciado por partícipes de otras tendencias doctrinarias por hacer de la FECH un instrumento político de su propio partido.

La elección del actual Gobierno influyó, sin duda, para que la Unidad Popular mantuviera el mando estudiantil y fue así como superó a la lista opositora en octubre pasado.

A raíz de este triunfo pudo esperarse que la juventud comunista volviera a reclamar la

apertura de par en par de las puertas de la Universidad para que ésta fuera "para todos". En años anteriores, controlado por elementos de esa filiación, se formó un movimiento que propagó dicha consigna.

Sin embargo ahora que la agitación del lema podría crear mayores problemas económicos al Gobierno de la Unidad Popular se ha cambiado de actitud.

La opinión pública ha sido testigo en las últimas semanas de un diferendo en el seno del Consejo Universitario acerca del presupuesto de que podrá disponer la Casa de Bello en el año que se inicia.

Las apreciaciones del Rector Boeninger y del Secretario General, Lagos, han sido defendidas o atacadas por los sectores democratacristianos y comunistas del estudiantado.

El proyecto presupuestario del secretario, considerado insuficiente por sus contradictores para el desarrollo adecuado del plantel, es defendido por la directiva comunista de la Federación.

Aparece aquí de nuevo otra inconsecuencia de esa colectividad, que año a año lanzaba campañas contra el monto del presupuesto universitario, cualquiera que fuese, acusando al Gobierno demócratacristiano de entregarle a la Universidad de Chile menos recursos de los que requería para cumplir cabalmente con sus funciones.

El pluralismo ideológico fue propugnado por los sectores reformistas como una forma de desterrar la posición dogmática que a su juicio existía en los claustros. Esta garantía, contemplada en el nuevo Estatuto Orgánico de la Universidad de Chile, y que también se incorporó al texto de la Constitución Política del Estado en la última reforma, a menudo ha quedado en el papel cuando los comunistas debían acatarla.

Este cambio de estrategias resulta por demás ilustrativo del relativismo con que opera esta agrupación política sujeta a los dictados del marxismo-leninismo.

3992 23